

Los socialistas acusan al PNV de no hacer Estado

«No habrá compraventa con las transferencias»

Vitoria (V. M. N.)

Con el fin de semana la campaña electoral para los próximos comicios del 8 de mayo volvió a entrar en su fase caliente; los mítines y actos partidistas se multiplicaron en todo el País Vasco, y los más destacados líderes saltaron también a la arena para tratar de atraerse el voto de los electores. Aunque, eso sí, teniendo como eje central de sus intervenciones la crítica al resto de los partidos, de los que ninguno salió bien parado.

El vicepresidente del Gobierno vasco, Mario Fernández, en un mitin nacionalista celebrado en la localidad riojano-alavesa de Laguardia, tras indicar que «el PNV es el único partido que suscita las iras de todos los demás partidos, lo que es indicio —afirmó— de que somos fuertes», acusó al PSE-PSOE de pretender subir el cupo. Al tiempo que sostenía que «el único cambio que ha ofrecido el Partido Socialista es el de la política de "destransferencias". No han dado ni una sola, y además están revisando las que ya tenemos, aparte —añadió— de los recursos que nos presentan». Paralelamente, el «vicelendakari» insistió en que el único camino para solucionar los problemas de esta comunidad es el desarrollo autonómico, afirmando, además, que «el Estatuto lo defiende en exclusiva el PNV».

Por su parte, los socialistas contaron en sus actos con el apoyo de Carmen García Bloise, secretaria de Organización del PSOE, y de Federico de Carvajal, presidente del Senado, quienes, como si ya conociesen de antemano las críticas que sobre

su formación verterían los nacionalistas, acusaron a éstos de «no actuar con el sentido de lo que tiene que ser el estado de las autonomías» y de no hacer política de Estado, «porque no hacen uso —afirmaron— de todas las transferencias con las que cuentan», al tiempo que reiteraba que «ahora ya no se trata de hacer compraventas, sino de establecer un reparto serio de competencias», así como que «el cambio es más necesario en el País Vasco que en ningún otro sitio».

Entre tanto, la coalición de centro derecha, AP-PDP-ULN, por medio de Florencio Aróstegui, atacó duramente a los partidos «Nacionalista, Socialista, Herri Batasuna, ETA y sus secuaces». Concretamente, refiriéndose al PNV recalcó que «se ha acabado la era nacionalista», asegurando que «se percibe el miedo en sus filas. No se puede —sostuvo— engañar a todo el mundo a la vez, porque se les ha acabado ya el poder explotar continuamente el tema del agravio comparativo que, según ellos, sufre permanentemente el País Vasco por parte de Madrid.